2a

explicandole porque se reservaba la dirección del asunto; y que el certificado Nº 4726 fué expedido el 9 de agosto del expresado año a pedido del interesado.

No habiendo mas asuntos que tratar, se levantó la sesión siendo las seis y veinte p. m.

Cayetano Gallardo

Adolfo de Lorenzo

Sesión 51ª

Dia 25 de junio de 1919.

En Buenos Aires a los veinticinco dias del mes de junio del año mil novecientos diez y nueve, siendo las cinco y treinta p. m. reunidos en la Sala de sesiones del Consejo Nacional de Educación los señores vice presidente doctor don Marcelino Herrero Vegas, vocales profesor normal don Jorge A Boero, doctor don Amable A Jones y doctor

don Juan P. Ramos, bajo la presidencia del doctor don Angel Gallardo, el señor Presidente declaró abierta la sesión.

Acto continuo se leyó, aprobó y firmó el acta de la anterior

El señor Presidente dió cuenta del fallecimiento del Excmo. señor Vice Presidente de la Nación doctor don Pelagio B. Luna, é invitó a los señores miembros del H. Consejo a ponerse de pié como un homenaje a su memoria, acto que, realizado, se dispuso hacerlo constar en el siguiente decreto de honores:

Habiendo fallecido el Excmo. señor Vice presidente de la Nación Argentina, doctor don Pelagio B. Luna, el H. Consejo como un homenaje a los servicios prestados en ese elevado cargo, en sesión de la fecha, resuelve:

1º Ponerse de pié en homenaje a su memoria.—

2º Pasar nota de pésame a la familia del extinto

3º Suspender las clases de las escuelas el dia de la traslación de sus restos.—

Homenaje al Excmo. señor Vice Presidente de la Nación.

4º- Concurrir en corporación al acto de la traslación del féretro

5º- Invitar a los miembros de los Consejos Escolares, personal técnico y administrativo de la Repartición y al personal docente de las escuelas al acto de la referencia.-

6º- Disponer la concurrencia de escuelas con sus banderas enlutados para que rindan honores al paso del cortejo

7º- Autorizar los gastos que demande la traslación de alumnos.-

En seguida se levantó la sesión siendo las seis y veinte p. m.

Angel Gallardo

Adolfo de Urquiza